

BIBLIOGRAFÍA

RAMÓN DE ABADAL, *Els temps i el regiment del comte Guifred el pilós*. Recensión de Albert Estrada Rius. Sabadell, Editorial Ausa, 1989, 212 págs. (17 × 24 cm).

Ramón d'Abadal y de Vinyals (1 de octubre de 1888-17 de enero de 1970) ha sido uno de los más insignes historiadores de la alta edad media catalana. Autor de innumerables trabajos y artículos, entre los que cabe destacar *La Catalogne sous l'empire de Louis le pieux*, *Els primers comtes catalans*, *Del reino de Tolosa al reino de Toledo* y sobre todo su magna obra *Catalunya carolingia*. Dejó únicamente sin publicar un estudio biográfico del conde Guifred el pilós, titulado *Els temps i el regiment del comte Guifred el pilós*, que quedó depositado en el Institut d'Estudis Catalans. Obra que ahora, con motivo del centenario de su nacimiento, ha sido publicada por editorial Ausa. La edición está precedida por un prólogo de Miquel Coll i Alentorn, miembro del IEC.

El libro presenta en un conjunto de capítulos toda la información sobre el conde Guifred, su tiempo y sus obras. Abadal destaca la trascendental importancia para el futuro de los condados catalanes del período de gobierno de Guifred. Etapa de transición que abarca los treinta últimos años del siglo ix. Enmarca este proceso en la evolución del reino franco, con la crisis de la dinastía carolingia, y el progresivo desmantelamiento del emirato musulmán, esencial para comprender el progresivo alejamiento de ambos poderes. Con este proceso de desvinculación y alejamiento del poder franco se destaca la notoriedad del caso del Pallars, que es regido con total independencia por el conde Ramón.

El asentamiento de la casa de Carcasona en los condados catalanes, la consolidación del sistema hereditario, con el consiguiente paso del conde-funcionario al conde-propietario, la ampliación de los dominios de la casa de Carcasona con la adjudicación de los condados de Barce-

lona-Gerona a Guifred y el de Rosellón a su hermano Miró, después de la rebelión del marqués Bernat, son temas ampliamente tratados. También las consecuencias de estas adquisiciones, que añadidas a las de Cerdaña y Urgell urgieron la ocupación y repoblación de la zona de las actuales comarcas del Bages y Osona, ya que se hallaban entre ambos dominios. Del mismo modo, la organización del obispado de Vic, la fundación de los monasterios de Ripoll y San Juan de las Abadesas y la organización administrativa y militar del nuevo condado de Osona.

Abadal analiza asimismo las problemáticas relaciones de Guifred con los condados ajenos a su dominio, el de Pallars, dirigido por Ramón, y el de Ampurias, por Sunyer II. Los intentos de prepotencia y competencia entre éstos, ampliamente reflejados en el análisis de los ejemplos más notorios. Así el problema de la fraudulenta consagración del clérigo Esclua como obispo de Urgell y su posterior obtención de la sede metropolitana con la complicidad de Ramón de Pallars, que obtenía en contrapartida una sede episcopal para su condado. La también problemática consagración en Gerona de Emmenir con la ayuda de Esclua y de Sunyer II de Ampurias. Con el manifiesto objetivo de unir a la autonomía política, la religiosa, ejercida hasta el momento por sedes controladas por Guifred y el metropolitano Teodant, que finalmente sabrán cómo reencauzar la situación.

Se estudian las relaciones de los condados con los poderes exteriores: el carolingio y el musulmán. Así la obtención de privilegios dotados en preceptos y bulas. Los conflictos de frontera en el contexto de los cuales se produce la muerte de Guifred (11-VIII-897) y la expedición naval de Sunyer II de Ampurias a la costa de Almería.

Asimismo, el autor analiza, transcribe y esboza magistralmente la crítica de toda la documentación conocida con participación activa del conde Guifred. Aclarando en un apartado los falsos documentos y atribuciones.

Se presenta la lista de noticias extraídas de documentos indirectos que mencionan al conde, tanto de fuentes cristianas como musulmanas, anteriores todas ellas a la biografía del mismo en la *Gesta comitum Barchinonensium*. Estudiándose estas menciones y aclarando puntos importantes de la biografía del conde Guifred.

En un apartado final del libro se añade un detallado informe antropológico sobre los restos óseos del conde Guifred, procedentes del monasterio de Ripoll, análisis realizado en julio de 1982.

XAVIER BARRAL i ALTET, *Artistes, artisans et production artistique au Moyen Age*. Actes du Colloque International, Rennes 1983. Vol. I: *Les hommes*, 623 págs. Vol. II: *Commande et travail*, 582 págs. Vol. III: *Fabrication et consommation de l'oeuvre*, 735 págs. Recensión de Gisela Ripoll López. Éditions Picard, París, 1986, 1987, 1990.

En un pequeño manual de historia del arte aparecido recientemente, el profesor Xavier Barral i Altet (*Histoire de l'art*, PUF, París 1989, pág. 5) aludía a los problemas que sufre la historia del arte en general: «la historia del arte ha tomado a lo largo de los últimos decenios un lugar propio y muy distinto en tanto que disciplina humanista, entre las ciencias históricas y sociales; pero también nos encontramos frente a un sentimiento de vivir una crisis de la disciplina, una crisis de su autonomía frente al peligro de absorción por parte de otras disciplinas; crisis también de crecimiento, quizá crisis metodológica frente a nuevos sistemas tecnológicos, crisis, en fin, debida a la crítica a la cual están sometidos los métodos de los historiadores del arte por parte de los especialistas de los campos vecinos».

La frase precedente ilustra bien el problema o la «crisis» de la historia del arte frente a otras disciplinas que buscan o están ya encaminadas en los métodos que les serán útiles en el futuro de su investigación. El profesor Barral, catedrático de Historia del Arte y Arqueología de la Edad Media, en la Universidad de Haute-Bretagne Rennes II (Francia), consciente de los problemas surgidos después de la revolución de mayo de 1968 y de las tendencias elaboradas por la *nouvelle histoire* (nueva historia), tuvo el coraje de asumir la organización de un coloquio internacional sobre el tema *Artesanos, artistas y producción artística en la Edad Media*, que tuvo lugar en la Universidad de la ciudad de Rennes entre los días 2 y 6 de mayo de 1983. La presente recensión se debe a que ha aparecido el tercer y último volumen que componen las actas de dicho coloquio. Estas actas han sido publicadas por la editorial parisina Picard, que desde un principio apoyó la idea de dicho coloquio y asumió la publicación de los resultados, con la ayuda del «Centre National des Lettres», del «Centre National de la Recherche Scientifique» y la «J. P. Getty Trust». Como es habitual en Picard, y porqué no decirlo, a la constancia del profesor Barral, el resultado de las actas es laudable, por su calidad y su cantidad. Tres magníficos volúmenes de más de 600 páginas cada uno de ellos, es el resultado de cinco días, largos días de discusiones, en Rennes.

El coloquio de Rennes tenía por objeto reunir a un gran número de investigadores (más de ciento cincuenta participantes: arqueólogos, historiadores, historiadores del arte, sociólogos, filólogos y literatos) preocupados por el trabajo artístico medieval y sus productos, es decir, los hombres y sus obras. Se excluían así automáticamente los análisis estilísticos e iconográficos, los enfoques formales y las cronologías comparativas. Desde un principio no existió una ideología concreta, sino una preocupación primordial: la de elaborar una historia del arte que utilizando las fuentes documentales y la observación arqueológica tuviese en consideración las condiciones de producción de la obra, desde un punto de vista pluridisciplinar. Se quería comprender mejor la creación artística o artesanal, pasando por el encargo de la obra, a aquellos que la ejecutan y los medios utilizados, es decir, medios económicos que son los que condicionan el trabajo, y medios intelectuales que son los que orientan el contenido. Con ello se concluye que la historia del arte es difícilmente dissociable de la arqueología y de la propia historia. El logro de este coloquio puede ser valorado en la publicación de sus actas, pero se debe tener en cuenta que hasta más o menos el año 1300 las fuentes históricas son pocas y frágiles y permiten desarrollar con mucha dificultad una historia de las mentalidades de la Edad Media. Por otra parte, más del 98 por 100 de la producción artística de esta época se reduce a un arte religioso, que refleja por tanto inherentemente una mentalidad religiosa, frente a un arte profano que hasta finales de la baja Edad Media nos es muy poco conocido. Si a estos problemas tan evidentes sumamos el de la mala conservación de los archivos municipales, frente a una mejor de los archivos eclesiásticos veremos que la óptica actual del problema puede distorsionar completamente la realidad del pasado. Los tres volúmenes del coloquio de Rennes permiten a los seguidores de la «nueva historia» el plantearse o replantearse hasta qué punto la historia del arte es un buen indicativo de las mentalidades de aquella época. Lo que sí quedó evidente al finalizar las jornadas de trabajo es que la investigación de los materiales y la producción artística medieval está todavía en sus inicios y que queda un largo camino que recorrer, cuyo punto de partida puede ser el coloquio de Rennes.

Los volúmenes se organizan según cuatro secciones, que estudian el medioevo en su más amplio sentido, desde la antigüedad tardía hasta el renacimiento, tal como se hizo durante los días de trabajo. Así el volumen I corresponde a *Les hommes* e integra la sección *Artistes et artisans*. Ésta, asimismo, está dividida en cinco apartados: 1) actividad artística y sociedad; 2) arquitectos y arquitectura; 3) pintores y mosaístas; 4) diversidad de oficios: de la mina al teatro; 5) enfoques documentales.

Los textos que componen este primer volumen centran su investigación en la definición del artista y del artesano, problema sumamente debatido debido a la polarización ahistórica entre artistas clericales y artesanos laicos. Todo ello conlleva una serie de preguntas del tipo: ¿qué idea se hace el artista de su obra?, ¿qué status político, social o religioso ocupa el artista o el artesano en el seno de la sociedad medieval?, y un larguísimo etcétera, preguntas a las cuales, en muchos casos, el lector encontrará respuesta en dicho primer volumen.

También son atractivas, y entran dentro de las nuevas tendencias de la historia, las secciones creadas en el volumen II: *Commande et travail*. La sección II, titulada *Conception de l'oeuvre*, incluye tres subgrupos: 1) comendatario y formas de donación; 2) políticas artísticas; 3) del programa a la ejecución. Esta primera parte del volumen pretende profundizar en los diversos aspectos de la concepción de la obra de arte y de las etapas que preceden a su ejecución: los encargos y los contratos, los patronos y los mecenas, las posibles formas de financiación y los numerosos problemas de tipo intelectual, económico y material que definen la iconografía y el estilo. En este mismo segundo volumen la III sección se centra en las *Matières premières et techniques: le travail*: 1) talleres y técnicas de construcción; 2) materiales y organización del trabajo. El tema de esta sección se ocupa, como vemos, del estudio de cómo se obtenían las materias primas, y de cómo trabajaban y se organizaban en sus talleres los artistas y artesanos, temas de capital importancia en el momento de intentar comprender la situación del artista o del artesano cuando se dispone a producir una obra de arte. Esta tercera sección se prolonga en el volumen III, con los apartados siguientes: 3) prefabricación y producciones en serie; 4) problemas de escultura; 5) el manuscrito: fabricación e ilustración. La serie de intervenciones que aquí se agrupan demuestran la existencia, en determinados casos, de una verdadera industria de objetos «tipo», como por ejemplo los sarcófagos merovingios o las placas cerámicas de la Bética, o de piezas sueltas, como en el caso de la construcción del claustro de Subiaco, cerca de Roma. El capítulo concerniente a los manuscritos aporta nuevas técnicas de estudio poco características de los medievalistas hasta hoy. La IV y última sección se refiere a la *Consommation de l'oeuvre*, donde se incluyen: 1) el mensaje y la recepción; 2) métodos de aproximación; 3) mercados y exportaciones; y por último, las conclusiones realizadas por Ernst Kitzinger. Este tercer volumen se ve completado por un índice extensísimo que se refiere a los tres volúmenes de *Artesanos, artistas y producción artística*. La ardua pero cuidada labor de este índice elaborado por C. de Bellegarde demuestran su utilidad a lo largo de 80 condensadas páginas.

En los *closing remarks* de Kitzinger se felicita al profesor Barral por ser el *ideatore* de este coloquio; una vez publicados los tres volúmenes de las actas cabría felicitarle por ser el *fattore* de esta edición, que sin lugar a dudas abre multitud de nuevos campos en la investigación de la Edad Media particularmente, pero que para cualquier estudio de la antigüedad permite un acercamiento a lo que se puede hacer en historia, sea del tipo que sea.